

# LA PRESENCIA DE LOS CUERNOS DE CAZA EN LA FIESTA DE LAS MARÃ•AS. Por ALEJANDRO C. MORENO MARRERO

domingo, 05 de septiembre de 2010

Modificado el martes, 21 de septiembre de 2010

## LA PRESENCIA DE LOS CUERNOS DE CAZA EN LA FIESTA DE LAS MARÃ•AS DE GUÃ•A

Por ALEJANDRO C. MORENO Y MARRERO

De sobra conocida es la presencia de bucios o caracolas, cajas de guerra y demÃ•s instrumentos de similares caracterÃ•sticas en la Fiesta de Las MarÃ•as de GuÃ•a, sin embargo, por el contrario, digamos que la inexorable oscuridad de los tiempos ha llevado al mÃ•s profundo olvido a otro de los elementos de capital importancia antaÃ•o en la celebraciÃ•n de dicha festividad, nos referimos a los denominados "cuernos de caza".

## LA PRESENCIA DE LOS CUERNOS DE CAZA EN LA FIESTA DE LAS MARÃ•AS DE GUÃ•A

Por ALEJANDRO C. MORENO Y MARRERO

De sobra conocida es la presencia de bucios o caracolas, cajas de guerra y demÃ•s instrumentos de similares caracterÃ•sticas en la Fiesta de Las MarÃ•as de GuÃ•a, sin embargo, por el contrario, digamos que la inexorable oscuridad de los tiempos ha llevado al mÃ•s profundo olvido a otro de los elementos de capital importancia antaÃ•o en la celebraciÃ•n de dicha festividad, nos referimos a los denominados "cuernos de caza". Por este motivo, dado que ademÃ•s se trata de algo escasamente estudiado y acerca de lo que casi nada se sabÃ•a hasta ahora, hemos estimado interesante acercarnos al tema.

Entre la documentaciÃ•n que hemos hallado sobre ello, nos parece destacable, especialmente, las referencias etnohistÃ•ricas que deja escritas el cronista NÃ•stor Ã•lamo en un artÃ•culo dedicado a La Fiesta de Las MarÃ•as de GuÃ•a, publicado en el "Diario de Las Palmas" en su ediciÃ•n del viernes 20 de septiembre del aÃ•o 1929, donde expresaba textualmente lo siguiente: "DespuÃ•s de la fiesta, la fe encendida ha venido celebrando la fiesta ofrecida hace casi un siglo. En los recuerdos de mi niÃ•ez ocupa lugar preferente la visiÃ•n de esta guinense fiesta de "Las MarÃ•as". La vÃ•spera, a eso de las ocho de la maÃ•ana, las campanas y los voladores -a millares- anunciaban a la ciudad que la gente de los campos llevando la ofrenda anual de "la rama" habÃ•a apuntado por la cuesta de Caraballo. La SeÃ•ora, ataviada con sus galas mejores, acudÃ•a con toda solemnidad a esperar a sus hijos a la plazoleta de San Roque. Y era de ver el desbordamiento del cariÃ•o -cariÃ•o fervoroso, inalterable-, los vivas, los silbos, los gritos de emociÃ•n mal contenida que se escapaban de todos los pechos. Hombres y mujeres, portadores del ramaje de montes y laderas, agitaban en alto la ofrenda, al son de las cajas de guerra, de los caracoles, de los cuernos de caza. AÃ•n se venÃ•a todos los aÃ•os un viejo pastor octogenario, de capote y "nagüetas" cuyo "hujili" de despedida a la Virgen, ponÃ•a una emociÃ•n cierta en nuestras gargantas".

Los cuernos de caza, al igual que los bucios o caracolas, pertenecen a los llamados instrumentos aerÃ•fonos y su proceso de elaboraciÃ•n es bastante sencillo, ya que sÃ•lo es cuestiÃ•n de adquirir un cuerno (bien sea de vaca, cabra, etc), vaciarlo, limpiarlo, hacerle un corte en el extremo a modo de embocadura, abrirle un agujero para introducir un hilo que permita colgÃ•rnoslo y ya estÃ• listo para ser sonado. En fin, tal y como se ha indicado a lo largo de este artÃ•culo, no cabe duda de que nuestros antepasados, ademÃ•s de los ya conocidos instrumentos sonoros, tambiÃ•n emplearon los tÃ•picos y tradicionales cuernos de caza para ahuyentar a aquella horrible plaga de cigarras que asolÃ• los campos grancanarios en el aÃ•o 1811, de modo que particularmente, si se nos permite la opiniÃ•n, abogamos por la idea de rescatar este peculiar elemento etnomusical de cara a prÃ•ximas ediciones de la fiesta, puesto que todo lo que desde el rigor histÃ•rico vaya en beneficio de la Fiesta de Las MarÃ•as de GuÃ•a, por supuesto, bienvenido sea.

Septiembre de 2010.